Daniel Sánchez Centellas

La insurrección de las neuronas y la declaración de no-poeta

2ª edición: mayo 2019

La insurrección de las neuronas y la declaración de no-poeta
Daniel Sánchez Centellas

Editado por:
PUNTO ROJO LIBROS, S.L.
Cuesta del Rosario, 8
Sevilla 41004
España
902.918.997
info@puntorojolibros.com

Impreso en España
ISBN: 978-84-17479-24-4

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros
© 2019 Daniel Sánchez Centellas
© 2019 Punto Rojo Libros, de esta edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

La insurrección de las neuronas y la declaración de no-poeta

Prefacio

No sé hasta que punto puede ser normal o extraño elaborar una introducción en prosa para un poemario. No lo sé en gran parte por mi desconocimiento de todo el universo de la poesía. A pesar de que los poetas insistan en que la poesía está en todo lo que nos rodea, parece que sólo algunos cortan el bacalao en poesía, otra paradoja más de nuestro mundo. Pero pudiera ser que sí, que un prefacio sea algo indicado, en contra de todas las tradiciones o sugerencias que pudieran existir en el mundo de la poesía, mundo que por otra parte se las da de trasgresor, revolucionario y progresista y por lo que precisamente por eso, me dedico a transgredirlo en la medida de lo posible. De todas maneras, más extraño me parecería a mí no explicarme, no introducirme, no mostrar algo más de lo que se ve, pues siempre hay algo más aparte de

lo que se vé, escrito. Por este motivo escribo estos párrafos de prosa invasora del país de los poemas y no invitada a la fiesta poética, como la bruja de la Bella Durmiente. Sin embargo, a lo largo de este prefacio veréis una curiosa evolución ¡Qué poco poético queda una cosa incapaz de cambiar, de mutar, de dar un alba o un atardecer!

Pues bien, jamás pensé que pudiera generar poemas suficientes para presentar un libro de poemas con cara y ojos, con cuerpo suficiente o con pies y cabeza. De hecho, desconfiaba de la poesía, pero quizás no la escuché como debía escucharla o de las personas que realmente sentían lo que habían escrito. En parte, esa es una ventaja y a la vez un inconveniente de la poesía en sí: que es muy personal y en conclusión muy subjetiva. Por eso desconfiaba de ella. Yo quería explicar hechos, ideas concretas, mensajes claros. Sin embargo, aparte de eso, también hay que dejar emociones inequívocas, impresiones profundas, sensaciones definidas, cosa que confería inequívocamente a la prosa, pero no estaba del todo en lo cierto. Para ese fin de transmisión encontré en la poesía una alianza extraña y una inesperada relación que me llevará a la conclusión de este prefacio que no es más que una evolución necesaria hasta el final de este escrito.